NACIONES
UNIDAS

S

Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/15804
27 mayo 1983
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

Carta de fecha 27 de mayo de 1983 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente Adjunto del Iraq ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntar el texto de la declaración formulada el 25 de mayo de 1983 por el Sr. Tareq Aziz, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, respecto de la visita de la misión de las Naciones Unidas al Irán y el Iraq.

Agradeceré a usted tenga a bien distribuir la presente carta y el texto de la declaración como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Zuhair Ibrahim MOHAMMAD

Anexo

Texto de la declaración formulada el 25 de mayo de 1983 por el Sr. Tareq Aziz, Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq

El Iraq acoge con beneplácito la misión designada por el Secretario General de las Naciones Unidas para examinar los daños causados a ciudades e instalaciones civiles del Iraq como resultado de la guerra que ha estado librando el Irán contra nuestro país desde el 4 de septiembre de 1980, y cooperará con dicha misión dentro del marco del acuerdo al que se llegó con el Secretario General de las Naciones Unidas a ese respecto.

En oportunidad de la visita de la misión, y como confirmación de la posición pacífica, humanitaria y responsable adoptada por el Iraq, posición a la que ha mantenido su adhesión desde el comienzo del conflicto y hasta el presente, declaramos estar dispuestos a firmar un tratado especial de paz entre el Iraq y el Irán, bajo la supervisión de las Naciones Unidas, por el que los dos países se comprometan a no atacar ciudades ni aldeas de ambas partes, a pesar de que la guerra continúe. El Iraq declara asimismo estar dispuesto a recibir observadores de las Naciones Unidas en ambos lados de la frontera para que determinen el grado de adhesión de las partes al acuerdo. Esto permitiría, desde el punto de vista práctico, salvar de destrucción y sufrimientos a ciudades y civiles pacíficos.

Esta posición expuesta por el Iraq agrega una nueva dimensión humana a la posición humanitaria y responsable que ha enunciado y mantenido durante todo el conflicto con el Irán, y también permitirá poner a prueba, con toda claridad, las aseveraciones de los gobernantes de Teherán sobre la cuestión del ataque a ciudades y habitantes pacíficos y el grado de sinceridad de su preocupación por la seguridad de sus ciudadanos y de su respeto por un mínimo de principios humanitarios.